

## Revista Baquiana

Entrevista por Maricel Mayor Marsán (Revista Baquiana, No. 43-44, octubre 2006) “Una Sherezade actual”

### 1- ¿Cuándo descubriste que te gustaba escribir?

Cuando descubrí que podía escribir.

Me gustaba leer, por ahí empezó todo. Después de leer, seguía inventándome otros finales, otras posibles historias, otros posibles personajes, otras situaciones y escenarios para el cuento. De todo este torbellino imaginativo, salían las ganas de ponerlo en un papel. Al principio, con dibujos. Luego, con dibujos y letras. Luego con las mejores palabras de las que disponía en aquellos momentos, disparatadas y sin orden, como correspondía a una niña de cuatro años.

Profesionalmente, decidí que me dedicaría a las letras cuando tuve que elegir entre otras muchas formas de expresión: la pintura, la actuación, el baile, la fotografía. Entonces, para adiestrarme en el oficio, estudié la carrera de periodismo. Y ya luego continué con mis estudios de filología y literatura. Y sigo estudiando, porque uno nunca termina de aprender.

### 2- ¿Cuál fue tu desarrollo como intelectual y escritora dentro de Cuba?

Desde niña estuve siempre en talleres literarios. Leía mucho, porque no tenía juguetes y la tele no ofrecía nada interesante para mí, salvo Tía Tata Cuenta Cuentos o las series de aventuras basadas en cuentos de Salgari :)). Además, en casa todos leían mucho, así que actué casi por mimetismo.

Antes de estudiar Periodismo, ya tenía cientos de libretas llenas de poemas y cuentos. Siempre escribía, todo el tiempo, en cualquier parte, sin ningún afán de publicar por aquel entonces, aunque ya los textos cobraran la forma de un poemario, un libro de narrativa, una obra de teatro o un esbozo de novela.

Por un amigo que envió traviesamente un manuscrito mío a un concurso, fue que publiqué en Cuba mi primer libro de cuentos para jóvenes, Secretos de palacio, que luego ganó el Premio Nacional La Rosa Blanca, otorgado a las mejores publicaciones del año.

Sin embargo, yo no era conocida en Cuba como escritora. Fui miembro de la UNEAC, pero como fotógrafa, no como escritora. También me apasiona expresarme a través de las imágenes. Ese mundo sin palabras es muy elocuente.

### 3- ¿A qué género literario le has dedicado más tiempo hasta este momento?

A la narrativa, creo yo. Pero debo admitir que mi narrativa es bastante lírica; pienso que he logrado un híbrido expresivo para comunicar historias, sin sacrificar el vuelo extraño de las emociones.

#### **4- ¿A qué género literario te gustaría dedicarle más tiempo en lo sucesivo?**

Tengo mis prejuicios en relación a las etiquetas, a las casillas, a las clasificaciones. Quiero dedicarle tiempo a la creación, a la comunicación. Si salen poemas, que sean poemas. Si salen cuentos, que sean cuentos. Si sale novela, que sea novela. Si sale una mezcla de una cosa y de la otra, que eso sea. Si salen signos, vacíos, onomatopeyas, imágenes, será porque la idea sólo requiere de eso para alcanzar su mejor forma expresiva.

Yo solo deseo y trato de decir algo. La forma con la que vestiré ese algo, es un acto bastante espontáneo o involuntario. Si no le sirve tal o mascual vestido, tengo que desnudarlo nuevamente y buscarle un traje que le acomode mejor. No hay esfuerzo ni mérito en esto. La corriente es más fuerte que yo.

#### **5- ¿Por qué te fascina tanto la literatura infantil, género en el cual has escrito una buena cantidad de libros?**

Es que creo que no he crecido mucho desde entonces. Una parte de mí se quedó jugando allá en no sé dónde. Me gusta, me encanta jugar. Soy bastante traviesa, aunque mis hijos me superan, no sé de dónde sacan tanta energía ni cuál es la fuente de tantas ocurrencias.

Lo cierto es que cuando escribo, sin darme cuenta, salen textos que establecen una rápida empatía con los niños. Yo no escribo como una adulta que alecciona a los chicos. Escribo los cuentos que me gustaría seguir leyendo incluso ahora. Escribo para mí y para mis niños. Luego, me animo a compartirlo con los demás, con el secreto deseo de que también les resulte muy divertido.

He publicado muchos libros para niños porque ahora tengo dos pequeños dictadores en casa, que me exigen un cuento por día, no tengo opción. :)

#### **6- Me puedes elaborar un poco sobre la historia detrás de tu libro Novelita Rosa y el premio "ARES" que recibiste por el mismo.**

Novelita Rosa fue publicada en el 97, si mal no recuerdo, fue la segunda novela que escribí. La escribí en California, rodeada de personajes muy parecidos a los que aparecen en la novela. Trata de una inmigrante que, de tanto ver telenovelas y programas tontos, termina por vivir una vida de ficción, aunque su realidad trascurra en sentido opuesto. Habla de la discriminación, la segregación, la manipulación de los medios, la hipocresía de la sociedad moderna. Pero lo hice a través del humor, un humor colorado (por no decir negro). Es una novela que escribí riéndome todo el tiempo. Tenía que parar de escribir para tirarme en el piso a reírme, sacarme toda la risa que mi malvado sarcasmo me provocaba, y continuar escribiendo "seriamente".

El premio que ganó esa novela fue otorgado por las instituciones locales que patrocinaron la publicación, y lo de ARES eran siglas, creo. Un año después yo tuve a mi primer hijo y le puse ese nombre, pero fue por el dios romano: tengo debilidad por el politeísmo mediterráneo, tan irreverente y promiscuo, con dioses que nunca dejan de sorprenderme. Fue una casualidad muy graciosa.

Pero entre los dos premios, prefiero a mi hijo Ares. :)

**7- ¿Qué acogida ha tenido tu novela *Al otro lado* (Seix Barral, 1998, Planeta-Agostini, 2000) por parte del público español y por el resto de los lectores hispanoamericanos hasta el momento?**

Yo estoy más que feliz y agradecida, Mari. Seix Barral es una editorial que he respetado desde siempre, por la calidad de sus libros. Creo que soy la segunda mujer cubana que publica con ellos, antes fue Dulce María Loynaz. Fue una suerte tremenda que aceptaran mi manuscrito. Y me alegra que la prensa española viera con tan buenos ojos y le dedicara tantos elogios a esa novela. Guardo reseñas de casi todos los diarios nacionales y locales españoles, desde El País, El mundo, hasta los menos conocidos.

Luego hicieron ediciones de bolsillo con Planeta-Agostini. Y el libro se distribuyó en Estados Unidos, Europa y Latinoamérica, pero como vivo casi en el Polo Norte :)), no me llegan ni los ecos. La novela ha recibido reseñas del Newsweek, Boston Globe, Eagle Tribune y otras publicaciones, pero no me atrevería a decir que tuvo una gran acogida entre los lectores, porque la verdad, no lo sé. Se vendieron todos los ejemplares, pero eso tampoco me dice nada acerca de la acogida. Yo no sé qué habrán pensando los lectores de acá y de Latinoamérica, no lo sé. Sólo puedo decir que lo que salió publicado fue todo muy elogioso y amable.

**8- ¿En general, cómo ha transcurrido tu vida intelectual en los Estados Unidos?**

Mi vida (quita eso de intelectual, por favor) ha transcurrido feliz porque yo todo lo veo con ojitos buenos. Lo malo, lo convierto en ventajosa lección de vida. Lo bueno, lo dejo así para no echarlo a perder. :))

La verdad es que disfruto casi todo lo que hago. Esto me permite pasármela lo mejor posible en este breve tiempo llamado vida. Ningún divorcio fue un fracaso, claro que no. Fue un valioso aprendizaje, una decisión valiente, un enriquecimiento. Ninguna mala noticia me detuvo de seguir andando. Me entristezco, lloro, pero nunca me atasco en el dolor ni me victimizo. Siempre hay una salida aunque no me guste el lugar al que me conduce. Yo sólo sé que hay que aprender a vivir y a morir sin tanto lío, sin llamar tanto la atención, sin ese ególatra afán de trascender a como dé lugar. La vida es un suspiro, un pestañazo. Es así, no hay nada que temer.

En Estados Unidos, como en el Congo, tengo "lo que me toque por la libreta". Vivo guiada por mis deseos (que a veces se tornan en pasión). Me dedico intensamente a trabajar, a cuidar y a educar a mis niños, a querer a mis amigos y mi familia, a expresarme de la mejor forma que puedo (me he creído que es a través de la literatura) y a ser mejor persona (según mi sencillo librito de vida).

Quienes me conocen saben que me alegran los premios, que no subestimo la estabilidad económica, que veo los bienes materiales como un festivo equipaje que se puede perder en cualquier puerto de la vida. Soy feliz cuando tengo todo esto, sería hipócrita si te dijera lo contrario. Pero francamente no necesito

nada de esto para ser feliz y sentirme realizada. Lo único que necesito tener es vida (intelectual o no :).

**9- ¿Me podrías comentar algo sobre tu faceta como presidenta de la compañía editorial Cambridge BrickHouse, Inc. más conocida como CBH Books? ¿Qué tipo de labor realiza esta empresa y qué repercusión tiene dentro y fuera de los Estados Unidos?**

Bueno, ser presidenta es un trabajo como cualquier otro. Tal vez más trabajo, pero nada especial. Me quita muchísimo tiempo de realizar sueños personales, pero lo tomo como algo que también ayuda a otras personas a realizar sus sueños. Llevo doce años dirigiendo empresas editoriales y en ese tiempo, he aprendido muchísimo de cómo se mueve el mundo editorial. Esto me ha permitido comprender y apreciar a los editores de mis propios libros. Puedo ponerme en los zapatos de un editor y en los zapatos de un escritor.

Cambridge BrickHouse, Inc. tiene su sede principal al norte de Boston, en Massachusetts. En el mismo edificio está un plantel universitario cuya sede está en Cambridge. CBH Books es la división de publicaciones de Cambridge BrickHouse, Inc, cuya labor fundamental es la de desarrollar programas escolares para las compañías más grandes del mundo, como Houghton Mifflin, McGraw-Hill, Harcourt, Scott Foresman, entre otras. Creamos, traducimos y/o adaptamos materiales educativos desde kinder hasta college, y cubrimos todas las materias. Con las ganancias que genera esta parte de la empresa, se ha creado una división para apoyar la literatura y a los escritores de todas partes del mundo, con obras escritas en cualquier idioma. La intención es la de desempolvar o sacar de las gavetas aquellos manuscritos que sus autores no logran publicar por las vías convencionales, no porque estén mal escritos, sino porque el mundo editorial ha cambiado drásticamente este siglo, pero el escritor sigue pensando y soñando como en el siglo XIX. Que un libro esté bien escrito y sea incluso una obra genial no es suficiente para que un editor la tome en cuenta y la publique. Existen hoy en día un cúmulo de factores que determinan que un manuscrito sea aceptado por una editorial, se publique, llegue finalmente a las librerías y logre la promoción adecuada. Lo primero que hacemos es que el autor tome decisiones informadas acerca de su obra. Luego determinamos anualmente un presupuesto para cubrir la mitad de los gastos que incluye desde la lectura, revisión, edición, corrección, diseño, ilustración, diagramación hasta la impresión, promoción y distribución. Lógicamente tenemos que ser selectivos, porque son más los manuscritos buenos que nos llegan que nuestras posibilidades de publicarlos todos. En los años que llevamos publicando literatura de todo tipo, los autores han tenido una excelente experiencia, no solo porque lo expresan abiertamente, sino porque muchos han publicado dos y hasta tres libros bajo el sello CBH Books.

CBH books viene a cubrir un espacio en el mundo editorial y ofrece una gama grande de alternativas: la editorial invierte junto con el editor, el autor cubre todos los gastos de su obra bajo un sello editorial que lo respalda, o la editorial cubre todos los gastos de la obra. Esto último es la forma convencional con la que los autores sueñan donde además de un anticipo, suelen recibir regalías por cada libro que venden, pero no es necesariamente la mejor opción para ellos hoy en día. Y te hablo como autora también. De ahí que primero

ayudemos a los escritores a conocer a entender bien cómo funciona el mercado editorial y a analizar las mejores opciones para él y su libro.

¿Qué repercusión tiene nuestra editorial fuera de los Estados Unidos? Y bueno, qué te digo. Promovemos nuestros libros hasta donde nos es posible, apelamos a todas las vías de distribución, los damos a conocer a través de todos los medios. Trabajamos estrechamente y de un modo bastante personal, para que el autor se sienta respaldado y orientado todo el tiempo. Las ediciones, que no son tiradas tan grandes por lo general, se agotan casi de inmediato. Tenemos autores de Australia, Japón, China, Europa, Latinoamérica. Creo que todavía no hemos publicado nada de un esquimal, pero no me extrañaría en lo absoluto que un día de estos estemos publicando "Mi vida en el iglú" o algo así. :)

El próximo años abriremos otra división de la empresa, que también apoyará la literatura universal, pero es un proyecto en remojo todavía. Te tendré al tanto.

Con todo y esto, Mari, es más lo que nos queda por andar que lo que hemos andado.

#### **10- La fotografía ha sido otro de tus grandes logros profesionales, ¿me gustaría saber si aún le dedicas parte de tu tiempo?**

Le dedico mucho menos tiempo que el que le dedicaba antes. Muchísimo menos. Pero sigue siendo una pasión, una llamita que no se extingue con soplarla y ya. He expuesto mis nuevas obras en centros universitarios y galerías pequeñas, sin ninguna otra ambición que la de compartir con los amantes de la imagen. Tengo miles de fotografías nuevas, quizás algún día las publique en un libro, no sé.

Quien me conoce te dirá que yo ando siempre con una cámara colgada al cuello, porque me gusta documentar lo que veo, atrapar lo que me despierta alguna emoción, y por supuesto, nunca estoy sin un bolígrafo y un papel para anotar las ideas que me sorprenden en cualquier lugar y sin previo aviso. En mi cartera, lo que suelo olvidar es el pintalabios y el monedero. :)

#### **11- ¿Crees que es un desafío el escribir en español en los Estados Unidos o algo que se hace de manera espontánea y necesaria para los hispanos que viven en suelo norteamericano?**

Sí, claro que es un desafío, Mari. Hay más de 41 millones de hispanos y seguramente muchos más que hablan español. Somos el 15% de la población de este país, pero la mayoría de las editoriales publican sólo en inglés, y lo peor, piensan sólo en inglés. Esto significa que solamente reaccionan y se animan a publicar en español si van a ganar dinero, si las cuentas dan el resultado que desean. Además, si les envías un manuscrito en español, ¿quién lo puede leer y juzgar? Si ya es difícil lograr que una editorial en español te publique, imagínate lo difícil que será para el escritor que escribe en español publicar con una editorial estadounidense y que este mercado reconozca tu obra. Muchos, como yo, lo intentan primero en países de habla hispana. Sólo cuando has alcanzado éxito entre los lectores que hablan tu misma lengua, es

que, tal vez, puedes lograr que una editorial anglosajona compre los derechos de esa obra en inglés o te publique originalmente algo en ambos idiomas. El currículum de un autor que quiere que una editorial anglosajona le preste atención no es "tengo una buena novela inédita en español", sino "ya yo he logrado vender 100 mil ejemplares de mi anterior novela en español". Soy muy franca y quizás sueno un poco cínica, pero no lo soy. Pero tengo interés en que los escritores sepan qué está pasando hoy en día y no se desanimen porque una editorial rechace su trabajo. Si conocen bien el sistema, sabrán qué hacer y se evitarán frustraciones. Muchos escritores de estos tiempos viven ensimismados en su propio ego, soñando con firmar autógrafos incluso antes de haber escrito el libro. El mercado te vende una imagen luminosa y celestial del escritor, pero la realidad no está en las nubes, es muy terrenal.

Es un desafío, te repito, pero pienso que cada escritor debe expresarse en la lengua que mejor sabe hacerlo, en su lengua materna, viva donde viva. Ya otras personas se encargarán de traducir su obra si es que resulta de interés para los lectores de otro mercado.

**12- Es importante para cualquier persona que se dedica a la literatura contar con el apoyo de su familia, pero en el caso de una mujer en particular se hace doblemente necesario, ¿cómo ha sido en tu caso?**

Es muy bueno para cualquier ser humano contar con el apoyo de su familia. En el caso del escritor, como una persona creativa, sería muy bueno que la familia esté de su parte, valore su obra y crea en su talento; esto influiría posiblemente en que esa persona dispusiera de más tiempo y de más recursos para seguir creando y compartiendo su creatividad con el mundo. Pero, otra vez, hablamos de un mundo ideal.

En mi caso, soy emigrante, soy hispana, soy mujer y soy madre. ¿Crees que son defectos o virtudes? Pueden ser ambas cosas, dependiendo de quien lo mire. Para mí si ha sido difícil dedicarme a la literatura en este país, pero al mismo tiempo, ha sido una experiencia de vida muy valiosa. Ya te dije que suelo ver todo con ojos alegres. Mi tendencia no será nunca a victimizarme, sino a extraer lecciones para ser mejor persona y tener una vida mejor.

Lo peor para mí es la deslealtad del tiempo. Es una trampa. El tiempo no te da prórroga, no lo puedes sobornar, no lo puedes detener por un ratito, sigue y sigue avanzando sin dar paso atrás.

He tenido que trabajar para mantenerme a mí y a mi familia. El dedicarme sólo a la literatura no fue nunca una opción para mí. Escribo de madrugada porque no me queda más remedio, no hay ninguna motivación romántica en la elección de este horario.

Me hubiera gustado tener el apoyo de una familia numerosa en este país, incluso un tío que me dijera: "no trabajes, dedícate sólo a escribir, que a mí me sobra el dinero y yo te cubriré todos los gastos tuyos y del resto de la familia". Pero la verdad es que soy primera generación en este país, el inglés no es mi primer idioma, tengo que mantener a mis hijos, a mis padres y cuidar de mi familia en Cuba. Debo atender miles de compromisos laborales, ayudar a

mucha gente, cubrir todas las necesidades escolares y afectivas de mis niños. Y si sobra un segundo, besar a mi esposo y recordarle que lo amo.

No cuento con el apoyo económico de mi familia, pero sí cuento con su amor, que es enorme y hasta palpable. Esto es más importante que todo lo demás. En ese sentido, me siento protegida y amada. Por si fuera poco, cuento con el aprecio y el cariño de muchos amigos. ¿Qué más puedo pedir? Así puedo vivir feliz hasta en el fin del mundo.